46

ANTONIO CALERO ORTIZ

¡¡VAYA CALÓ!!

DIÁLOGO CÓMICO EN PROSA Y VERSO

Precio: UNA PESETA

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

NÚNEZ DE BALBOA, 12

1907

¡¡VAYA CALÓ!!

Al inteligente director de escena D. Francisco de la Vega hermano de mi distinguido amigo D. Ventura.

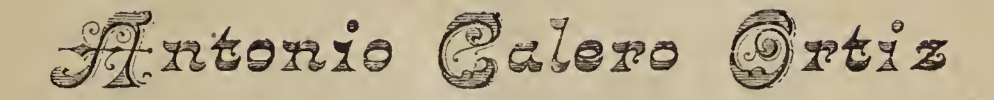
Su aftmo. y s. s.

El Autor.

¡VAYA CALÓ!

DIÁLOGO CÒMICO EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE



ESTRENADO CON GRAN ÉXITO

EN EL TEATRO LARA DE MÁLAGA

EL 30 DE MAYO DE 1907



MÁLAGA

TIP. CALVENTE Y CASTRO

CISTER 14 Y 16

REPARTO

ANTONIA. . . . . . Sra. Del Rio
CURRO. . . . . . Sr. Torrecilla

Derecha, é izquierda las del actor

ADVERTENCIAS

ANTONIA.—Tipo de mujer de barrios muy pobre pero limpia; su edad es de unos cuarenta años, con un genio de caballería, y una cara dificil de confundir con la de Venus.

CURRO.—Tipo de curdón perpetuo; en edad contemporaneo de su esposa; su genio es el de Juan Lanas, aunque quiere demostrar lo contrario; en físico, tampoco tiene nada que agradecer á la Naturaleza.





ACTO ÚNICO

Telón de calle, en primer término.
Al lado izquierdo, dejamos libre la primera caja, puerta de una taberna.

ESCENA PRIMERA

ANTONIA saliendo por la derecha como buscando á alguien.

Na; no lo encuentro por ninguna parte: ¿donde s'habrá metío ese sinvergüenza?... ¡Por supuesto, que en cuanto lo coja al alcance de mis uñas, van á tomar mi casa por un *mataero* clandestino! ¡Pus no s'ha figurao el *mu* morrá, que yo vi á pasa la vía hecha una negra trabajando, pa que el coja su jorná, y *mu* bonitamente se lo gaste en *pretolio refinao* con el mal nombre de vino!... ¡Vaya que no estoy dispuesta á aguantarlo más! Hoy no vuelvo á casa sin encontrarlo, y donde lo pille, las tiras de su pellejo, se van á vendé mañana, por peasos de sinta negra. Es desi, que hoy consigo dos cosas; primero, escarmentá á un granuja, y segundo, un premio de la prensa *locá,* porque ván á tené que vendé números estraordinarios. Vamos á visitá tó los garitos que él frecuenta, que ya daré con el pajarraco. (Vase por la izquierda).

ESCENA II

CURRO.—Sale de la taberna con una curda de órdago; demuestra dificultad al pronunciar algunas palabras difíciles; no debe abusarse del balanceo Sale cantando con música del Chateau Margaux aunque bastante desentonado lo que sigue.

No sé que siento aquí,
que estoy medio curdón...

¡Ya estoy en punto de caramelo!... ¿eh?... ¡Ustedes me dispensen si he sio algo *incorreto* al presentarme, pero *coste* que soy una persona desente, aunque no lo parezco!

¡Seguramente, habrá habio alguno que diga al verme; ¿quien será esa dama juana con patas?.. ¿eh?... Pues aunque á la mayor parte de los presentes no les importe un pepino, les voy á hacer mi presentación: me llamo Curro Seco, Añejo, soy casao, con el hada de la primavera; si señó, porque en cuanto voy á mi casa un poco bebio, no son flores las que echa por aquella boca. ¿Profesión?... Almacenista de vinos, aguardientes y licores, con depósito permanente en mi estomago, proveedor de la real casa, con patente desde que me destetaron, y parroquiano senpiterno de la casa del *Chato* y *Sol y Sombrá,* (1) ¿eh?... ¡Vaya calól... Esto de vaya caló, ya comprenderán ustedes, que no ha

(1) Estos dos nombres pueden ser sustituidos por los de las dos tabernas más populares de la población donde se haye.

salio de mi caletre; esto es un timito que s'ha puesto de moda, desde que lo trajo mi tocayo el simpatico Curro Meloja; y como la cosa tiene su mijita de *similiquitruqui*, pus no he tenio incombeniente en usá el tal refransito. Ahora, que Curro Meloja, emplea la palabra, cuando vé á una joven de esas que le ponen á uno en el ultimo grado del *termométrico* masculino, y yo no; yo cuando más la uso, son los sábados de seis á siete de la tarde. Es desi, que salgo del trabajo, me planto en una esquina, y digo: ¿á donde pongo la proa?... Y á los cinco minutos, y casi sin darme cuenta, me encuentro en casa del *chato*, donde por tres perrillas le largan á uno un cordiá que no hay mas remedio que desi; ¡Vaya Caló! Y como en mojando el pico, hay que mojá hasta la cola, cuando quiere uno acordá ya tiene en el bucho cinco' ú seis cordiales, y entonces si, que... ¡Vaya Caló! Después de concluir el trasiego, sale uno á la calle, y como el maldito vino tiene la propiedad de dislocá los organos corporales, se dá uno contra la primera esquina que encuentra á su paso, y... ¡Vaya Caló! *Gueno*, pus á las ocho de la noche, ya s'ha concluio tó; porque con seguriá lo ha cogió á uno un guardia de seguriá, l'ha dao una paliza, y... ya está uno sudando. Lo que yo no quiero pensá, es la primera entrevista de mi parienta. En cuanto me vea en este estao *patologico*, se va á poné *sulfuritica;* por que es el ser más recalsitrante que yo he visto, pa esto

de la esportasión de vinos á las posesiones interiores. Como que ya ha pensao dos ó tres veces en dirigir una solisitú al govierno, suplicando que establezca un nuevo impuesto sobre los alcoholes... Ahora, que á mi me trae sin cuidao, porque yo sé que el govierno le vá á dá alguna contestasión en latin. Mirando hacia la izquierda.
Ahí viene ya; las tres personas del Dios baco vengan en mi ayuda.

ESCENA III

CURRO y ANTONIA

ANT. Saliendo por la izquierda. ¿Que hases aquí, bala perdía?

CURRO. ¿Que les parese á ustedes la entrá de mi costilla?... ¿Conque yo soy una bala?...

ANT. ¡Si señó; una bala!

CURRO. Güeno, conforme; pero en ese caso, no será perdía, puesto que tu m'has encontrao

ANT. ¿*Aonde* has andao borrachin? que paese tu boca una jaula de trampa; siempre entreabierta esperando vino?...
¡Permita Dios, que te ahoges en una cuba, ladrón, sinvergüenza, granuja, petate viejo!

CURRO. ¡Vaya Caló!

ANT. ¿Di, no te dá vergüenza de está á toas horas con la estrepitosa?

CURRO. No señó; á mi de eso no me pué da verguenza.

ANT. ¿Porque?

CURRO. Porque no la tengo.

ANT. Mientras tu mujé, y tus hijos, ván á reventá un dia de un cólico de hambre, tú, de una taberna sales, y en otra entras...

CURRO. ¡Eso no es verdá! Hoy en dia no frecuento más que una, de las otras me he retirao por la mala dependencia.

ANT. ¿Si, verdá?

CURRO. Si señora; cá uno tiene su flaco en este mundo, y mi flaco ha sio siempre las matematicas.

ANT. Tu no tienes un flaco solo, tu tienes dos; tus dos hijos, que ya se clarean, y que el dia menos pensao los van á comprá pa utilisarlos como cristales de gafas.

CURRO. Esos son defertos de contrusion.

ANT. Son defertos de mantènsion.

CURRO. Güeno, como te iba disiendo, figurate que yo me he aprendio de memoria el sistema desimá...

ANT. ¿Y eso que es?

CURRO. Eso no está al alcanse de tu meoyo.

ANT. ¿Y del tuyo si?

CURRO. Si señora; y ahí va una prueba: el otro día, entro yo en un establecimiento *vinicolo*, y me bebo cinco cordiales de á tres perrillas; pongo unas cuantas perras sobre el mostrador, y le digo al dependiente; ajuste usté la cuenta, y cobre. Lo primero que hizo, fué contá el dinero; había quince perrillas, y dice lo justo; «tres por cinco, quince», y yo dije ya está aquí el sistema desimá; de quinse se lleva una, y yo me queo con catorse... ¿Po que cree tu que hise?

ANT. ¡Que se yo!

CURRO. Llevarselas toas.

ANT. Hiso mu bien.

CURRO. ¿Lo están ustedes viendo?... ¡Si mientras la civilización no se impomga en España, no vamos á llegá á sé ná.

ANT. Güeno, á mi me dejas tu de sistema desimá; ni pamplinas; vamos á lo que importa; ¿que has hecho del jorná de la semana?

CURRO. Ese lo tengo yo reservao, pa entregartelo enterito.

ANT. ¿Y que hases que no lo entregas?

CURRO. Tenga usté un poquito de más pasiensia, *Consersion* de Murillo; que estoy deseando que *haiga* un concurso de bellesa, pa que ganes el primer premio, porque eres una siempre-viva.

ANT. ¿Y tu que eres?

CURRO. ¿Yo?... ¡Un siempre curda!

ANT. ¡Y un siempre sinvergüenza!

CURRO. De eso no hay que hablá: La vergüenza me he despojao de ella porque es una cosa, que no sirve pa ná! y si no ahi vá una prueba: ¿Conque has comio tu toa esta semana?... Con lo que l'has pedio al de la tienda fiao. ¿Y porque se lo has pedio?... ¡Porque no t'ha dao vergüenza! ¿Porqué vés tu á algunos que no tienen un cuarto, y están bien vestíos, comen tó los dias, y hasta están gordos?... ¡Porque piden y no pagan!... ¿Y porque no pagan?. . ¡Porque no tienen vergüenza No se me olvidará nuncá el consejo de mi agüela que en *pá* descanse, que en

eso de no tener vergüenza, era una mujé la mar de entendía.

ANT. Por lo menos tienes á quien pareserte.

CURRO. Si señora, y á mucha honra; siempre tendré presente aquellas palabras que me desía: «Currito, quien tiene vergüenza, anda flaco». Es desí, que el ser sinvergüenza, equivale á tomar el aceite de hígado de bacalao.

ANT. Pos mira, es una lastima que seas albañil, porque con esas condisiones, te podias haber dedicao á otra cosa más alta.

CURRO. ¿Mas alta que albañil?... Si me paso la via entre andamios y tejaos.

ANT. Güeno; menos música, y más limosnas; el jornal es lo que yo quiero.

CURRO. (Nà, que no se le orvía lo del jorná).

ANT. Has trabajao, cuatro dias, que á ocho reales son... (Ajustando con los dedos).

CURRO. Esperate, y no me ajustes cuenta con los *deos*, que eso demuestra la poca civilisasion de que dispones. Cuatro dias á ocho reales son... cuatro por ocho... cuatro por ocho treinta y dos.

ANT. Que ha seguido ajustando. Justo. treinta y dos.

CURRO. ¿Tu vés? sin nesesidá de andá contando con los deos.

ANT. Bueno, vengan los treinta y dos.

CURRO. Esperate que concluya; de treinta y dos me llevo tres,..

ANT. ¿Porque?

CURRO. Porque me los tengo que llevá pa hasé la cuenta. De treinta y dos me llevo tres, quean veintinuebe.

ANT. Sigue adelante.

CURRO. Quita seis reales que he pagao, del tabaco de la semana, quean veintitrés; ¿no es eso?

ANT. Si.

CURRO. Güueno, de veintitres, me llevo dos.

ANT. ¡Dos tiros que te van á dar!

CURRO. ¡Vaya caló!

ANT. Sigue.

CURRO. Sigo: de veintitres, me llevo dos; quean veintiuno, ¿no es eso?

ANT. Eso es.

CURRO. Pues ahi ván por el mismo sistema desimá: veintiuno son, cinco pesetas veinticinco sentimos, pon la mano. *Antonia pone la mano: Curro va dandole el dinero como marca el dialogo y le quita á cada peseta las monedas que va diciendo.* Vaya una peseta, que son diez perras gordas; de diez me llevo una ..

ANT. ¿Una perra gorda?

CURRO. Si señora.

ANT. ¿Porque?

CURRO. ¡Porque lo manda el sistema desimá!

ANT. ¿Quien es ese caballero?

CURRO. ¡Pero habrà mujer más bestia!

ANT. Sigue. (Yo te ajustaré la cuenta cuando acabes).

CURRO. Vaya otra peseta, que son dos ó sean veinte perras; de veinte me llevo dos; otra que son treinta; de treinta me llevo tres; de cuarenta me llevo cuatro, y de cincuenta, cinco; sobra un real, que me queo con él pa tabaco pa mañana.

ANT. *Que habrá ido contando el dinero conforme lo ha ido reciviendo.* ¿De modo que de treinta y dos reales, me das quince; ¿verdá?

CURRO. ¿Y que culpa tengo yo que el govierno haiga establesio el sistema desimá?

ANT. ¡Bueno; pues á ver si sacas esta cuenta por el mismo sistema. ¿Cuantas manos tengo yo?

CURRO. Dos.

ANT. ¿Y de dos, cuantas te llevas?

CURRO. De esas dos, contra las reglas del sistema, ya me llevé una cuando me casé contigo.

ANT. ¿Y deos, cuantos tengo?

CURRO. Diez; y de diez, me llevo uno.

ANT. !No, de diez, te vás á llevá sinco que te voy á plantá en la cara ahora mismo! So indecente, mal nasio, borrachon, canalla, escobon *raio*....

CURRO. ¡Vaya caló!

ANT. ¡Morrá, granuja, ladrón!...

CURRO. ¿Quiés tomá resuello?

ANT. ¡Y ahora mismo me estás dando, hasta el ultimo centimo que lleves encima. ó mañana con tu cuerpo, pongo un puesto de *carne de burro!*

CURRO. ¿Que yo te dé à ti el dinero que llevo encima?

ANT. ¡Pero ahora mismo!

CURRO. ¡Te vás á vé celeste!

ANT. Y tu te vás á vé negro, de los mojicones que te voy á dá.

CURRO. ¿Tu á mí?

ANT. ¡Yo á tí!

CURRO. ¡Ea, pos ya se me ajumó á mi er pescao!... ¡Largo de aquí, ó te vás á tené que comprá una peluca, si quié haserte el moño!

ANT. ¡Anda si t'atreve!

CURRO. ¡Ya lo está viendo! (Curro le echa mano al pelo;

Antonia se defiende dandole cachetes y empujones, mientras dice lo siguiente

ANT. ¿Que vas tu á *jasé* so pellejo, sinvergüenza, indecentón?... ¡Suelta, blanco doble, gallina, mamarracho! Curro cae al suelo, y Antonia le pone un pié encima.

CURRO. Doliendose de los cachetes recibidos. ¡Vaya Caló!

ANT. ¡Si te meneas, te aplasto la cabeza como á una lagartija! ¿Y ahora, que dice?

CURRO. ¿Yo?... ¡Que Vaya Caló!

ANT. ¿No ibas á arrancarme el pelo?

CURRO. No *quió* perderme,

ANT. ¡Y ya me estás largando el dinero. Amenazador. ¡Ya lo creo que te lo doy; pero yo haré que tu te acuerde...

Curro —

ANT. ¿De qué?... ¡Habla!.. ¿De que me voy á acordá?...

CURRO. Achicandose. ¡No te sulfure! Quió deci, que t' acuerdes que te lo he dao, pa que no me lo pidas más. Le da el dinero.

ANT. ¡Trae valenton!

CURRO. Con imperio. ¡Y ahora, nos vamos á casa!

ANT. ¡Que no te se olvide á ti ese encarguito!

CURRO. Como antes. ¡Y en cuanto lleguemos á casa!...

ANT. ¿Que vá á pasá?

CURRO. Trancision. Ná, que me meto en la cama.

ANT. Así se habla; y si quieres que no vivamos rabiando como los perros, toma el consejo que te voy á dá; dejate de matematicas, y sobre to; con los taberneros.

Trabaja y piensa en tu casa;
acuerdate de que tienes
dos hijos, que pasan hambre,
mientras tu en vino te bebes
los cuatro cuartos que ganas

con fatigas y suores,
espuesto á perder tu via
subio entre dos tablones.
El hombre que por los visios
abandona sus deberes,
y se olvida de sus hijos
y á su mujer no la atiende,
no merese que lo miren,
ni que á su lao se aserque;
porque su contacto mancha,
y sus miradas ofenden.
Si después de trabajar,
en casa, tranqnilamente
quiés tomar la estrepitosa
como persona desente,
yo te traigo una cuartilla,
y trago vá, y trago viene.
tomas una curda sorda;
luego te acuestas, y duerme.
Esa soy yo por la buena;
si ese trato te conviene,
cuélgate de esa alcayata, ofreciéndole el brazo
que á disposición la tienes.

CURRO. ¡M'has llegao al corason
con esa plática ardiente,
con la que das una prueba
de generosa, y valiente!
Trabajaré sin descanso,
seré como tu me quieres;
el vino, ya no lo cato,
más que un vaso tó los meses.
Si te falto en lo que digo
ni en tanto asin, que me pesque
el primer trambia *életrico*
que por la calle me encuentre

y me *jaga* una tortilla,
ó que esta noche m'acueste
y que amanesca mañana
puesto de cuerpo presente.
Si de ese modo te gusto,
perdóname por favor,
y verá si entonse digo:
«Señores, ¡Vaya Caló!»

ANT. De esa manera me gustas,
y hasta te encuentro más guapo

CURRO. Y más fresco, si parese
que m'has dao el *armoniaco*.

ANT. Conque pa casa chiquillo.

CURRO. Andando vamos á casa. (Se cojen del brazo y se dirigen al público),
Y aqui termina el diálogo.

ANT. Perdón por sus muchas faltas.

TELON



AVISO IMPORTANTE.—Las empresas que pongan en escena este diálogo, pagarán por derechos de propiedad, la mitad de lo correspondiente á una comedia en un acto.

Obras del mismo autor

El Marqués de la Azucena.—Juguete cómico en un acto y en prosa.

El cuarto número 10.—Juguete cómico en un acto y en prosa. (1)

El Maestro Zaragata.—Entremés en prosa.

¡¡Vaya caló!!.—Diálogo cómico en prosa y verso.

---

(1) En colaboración con A. Alcaide Montenegro.



PUNTOS DE VENTA

MADRID.—En el domicilio de la Sociedad de Autores Españoles, Nuñez de Balboa, 12.

PROVINCIAS.—En las principales librerías.